

Migración y remesas: Una relación controvertida entre México y Estados Unidos

José Urciaga García*

Resumen

El objetivo de la presente investigación es analizar la migración y el impacto de las remesas en el consumo de los hogares mexicanos. El trabajo está organizado de la manera siguiente. En el primer apartado se pasa revista a la medición de los mexicanos en Estados Unidos de América. La parte segunda está dedicada a mostrar los órdenes de magnitud de las remesas y su estructura. Un tercer apartado se destina a analizar de manera breve las bases teóricas y empíricas de la migración y sus remesas, finalmente en el último apartado destacamos el papel de las remesas en el desarrollo local. Las conclusiones se encuentran en la parte final del trabajo.

* Doctor en Economía
de la Universidad Autónoma
de Baja California Sur
jurciaga@uabcs.mx

Introducción

La migración internacional permanente o temporal es una característica a destacar de la globalización actual de la economía mundial. Las nuevas formas de integración económica y de funcionamiento internacional del mercado de trabajo sugieren que la migración México-Estados Unidos continúe como un proceso vigente. El Tratado de Libre Comercio no ha alterado los patrones migratorios porque la principal fuente de incentivos para la emigración de México a Estados Unidos no se elimina, por el contrario, parece que se profundizan las diferencias en los salarios y bienestar existentes entre México y Estados Unidos. En este proceso destaca la importancia económica de las remesas que los migrantes envían a sus países de origen, flujos financieros que ejercen importantes implicaciones económicas y sociales en México.

¿Cuántos mexicanos en Estados Unidos?

Existe una amplia controversia sobre la cantidad de mexicanos en Estados Unidos. En la medición es importante distinguir la cantidad de mexicanos como acervo de la cantidad como flujo. En términos del acervo existen diferentes estimaciones. De acuerdo a US Current Population Survey el número de mexicanos en Estados Unidos en 1996 era de 6,679,000, otras fuentes indican que para ese mismo año el acervo se ubica en alrededor de 7 a 7.3 millones de residentes de origen mexicano en Estados Unidos. Entre 4.7 y 4.9 millones residentes autorizados y de 2.3 a 2.4 millones de mexicanos indocumentados. En un año típico existen alrededor de 4 a 5 millones de trabajadores de origen mexicano que representan alrededor de 1/8 de la fuerza de trabajo mexicana y poco menos del 4% de la fuerza laboral norteamericana.¹ De acuerdo a fuentes norteamericanas el volumen de personas nacidas en México con residencia habitual en Estados Unidos creció en 2.4 millones de personas durante el período 1990-95. Al pasar de 4.3 a 6.7 millones (Hansen 1996, citado por Lozano Asencio p. 3).

¹ Escobar Latapí et al. Factors that Influence Migration, p.163-4, en *Migration Between Mexico and the United States, Binational Study*, 1998. Tuirán, Rodolfo, 1999:166. Las estimaciones de investigadores mexicanos ubican el flujo en 277 mil mientras que las fuentes norteamericanas lo ubican en 340 mil por año.

La controversia sobre la medición en términos de flujo anual de Mexicanos a Estados Unidos también es amplia. El flujo general se estima entre 750 mil y un millón, pero el flujo neto (diferencia entre entradas y salidas) de residentes mexicanos documentados e indocumentados se ubica alrededor de 277 mil a 340 mil por año² o de un crecimiento medio anual entre 1990-95 de alrededor de 480 mil personas.³ Las estimaciones anteriores indican que alrededor de 300 mil personas cruzan a Estados Unidos anualmente. Si actualizamos la estimación con base en las tendencias descritas, y conservadoramente aceptamos un acervo de 7 millones en 1996 y le agregamos un flujo anual de 400 mil mexicanos tenemos alrededor de 10 millones de mexicanos para el año 2002. De resultar correcta la estimación, el incremento de los mexicanos desde la segunda mitad de los noventa constituye una verdadera revolución en la migración de México a Estados Unidos

Cantidad y estructura de las remesas

Los años noventa han representado cambios sustanciales en el patrón migratorio y en el sistema de envío de remesas que han generado un aumento considerable en la magnitud del dinero transferido por los migrantes mexicanos. Como se muestra en el cuadro siguiente, de acuerdo a las estimaciones del Banco de México, las remesas pasaron de 2,558 millones de dólares en 1991, a 8,895 millones en el año 2001. Para ese año las remesas significaron para el país ingresos de divisas equivalentes a las divisas capturadas por el turismo, más del doble de las exportaciones agrícolas, 2/3 partes de las exportaciones petroleras y 55% de la inversión extranjera directa. En términos de importancia relativa de las remesas, México es después de la India el segundo país que recibe mayores flujos de remesas. En 1996, México alcanzó el primer lugar mundial en captación de remesas de acuerdo al Fondo Monetario Internacional. Como se ilustra, las remesas constituyen una fuente importante de ingresos para el país y las estimaciones para el futuro próximo siguen siendo muy optimistas, de suerte que pronto serán después del petróleo la fuente más importante de divisas para el país.

² Tuirán Rodolfo, "La migración mexicana a Estados Unidos: Tendencias presentes y desafíos futuros" 1999.

³ Fernando Iozano Ascencio, "Las Remesas de los Migrantes Mexicanos en Estados Unidos: Estimaciones para 1995", en *Migration Between Mexico and the United States, Binational Study*, 1998.

Estructura de las Remesas Familiares, 1991-2001

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Money Order	1215.4	1026.4	602.8	1622.4	1456.3	1519.7	1728.8	1870.7	1448.4	1334.4	802.9
Cheques	112.0	221.0	145.6	49.9	26.2	74.8	78.3	61.5	51.2	8.5	10.1
Medios Electrónicos				1392.7	1891.2	2221.8	2637.9	3250.2	3935.1	4,642.1	7,784.0
Electivo y especie				629.3	299.0	401.3	419.9	444.4	475.0	487.8	298.3
Total	2658.0	3070.1	3333.2	3694.3	3672.7	4223.7	4864.8	5626.8	5909.6	6,572.8	8,895.3
Promedio						326	317	290	282	365	308

Fuente. Elaboración propia con base en los Informes Anuales del Banco de México.

La estructura de las formas de transferencias de remesas se ha modificado desde la segunda mitad de los noventa. Las modalidades electrónicas han desplazado a las formas tradicionales de envío de dinero como las órdenes de pago (money orders), los giros postales o los cheques. Por ejemplo, para 1994 las remesas que se enviaron a México como money orders alcanzaron 1,622.4 millones de dólares y las transferencias electrónicas 1392.7 millones, lo que contrasta con su magnitud del año 2001, los money orders se ubican en 802.9 millones de dólares y las transferencias por medios electrónicos llegaron a 7,784.0 millones de dólares.

Las remesas se originan de cinco fuentes más frecuentes que son las siguientes: las transferencias que realizan los migrantes permanentes, las transferencias de los migrantes temporales, los envíos de los descendientes de migrantes, el flujo de bienes y reservas por el retorno de migrantes y los ingresos por jubilación y pensiones de los migrantes. Resalta el papel de las mujeres en el envío, y administración de las remesas. Siete de cada diez perceptores son mujeres. De hecho, algunas estimaciones sugieren que las remesas de las mujeres se ubican alrededor de 1,500 millones de dólares.

La mayoría de las divisas que se envían como remesas a México se transfieren como pequeñas cantidades, el monto promedio de cada envío de remesas se estima para el año 2001 en 300 dólares, envíos que implican elevados costos de transacción para hacer llegar tales recursos a sus familias. Usualmente el costo de transferir las remesas se ubica en alrededor del 20% del monto que se envía. Para una transferencia típica de 300 dólares, Western Union en los Estados Unidos cobra 29 dólares o 10%, y Elektra en México realiza la transacción

convirtiendo los dólares enviados a pesos a un tipo de cambio alrededor del 10% menor al que prevalece en el mercado interbancario.⁴ Lo anterior significa que para el año 2001 en que se transfieren 7,784 millones de dólares enviados mediante medios electrónicos, 1,557 millones se absorben como costos de transacción. A pesar de los esfuerzos y propaganda destinada a disminuir éstos abusos como las medidas que recientemente el gobierno de Fox anunció para reducir el 30% en las comisiones de Western Union sobre las remesas, pero todavía queda mucho por hacer.

Existe una gran preocupación sobre como manejar las remesas para impulsar el desarrollo local. Los programas gubernamentales intentan revertir la tendencia de la migración por la vía de fortalecer los mecanismos que promuevan las oportunidades de empleo y el desarrollo local. Por ejemplo los fondos de contrapartida de 3 a 1 que ofrece el gobierno, los programas de adopte una microrregión, que se dirige a promover el desarrollo local de las 90 comunidades más empobrecidas del país.

Un poco de Teoría y evidencia empírica

Existen diversos enfoques teóricos que intentan explicar la migración y sus remesas. Las distintas perspectivas sugieren que los principales factores explicativos de los migrantes económicos se pueden concentrar en tres tipos: los factores de atracción o demanda que prevalecen en Estados Unidos, los factores de expulsión o de oferta que afectan la economía mexicana, y las redes que unen origen y destino de los migrantes.

Los factores de demanda predominaron en las razones de emigración hasta fines de los años setenta. En éstos factores destaca la demanda por parte de sectores y regiones de Estados Unidos, la tasa de desempleo, el número de vacantes y las leyes que regulan el ingreso y permanencia de extranjeros en territorio estadounidense. Los factores de oferta predominan hoy en el proceso de migración. La oferta/expulsión de mano de obra en México se relacionan con variables económicas como las diferencias de salario México y Estados Unidos, la creación de empleo, la situación económica de la coyuntura mexicana de

⁴ Datos tomados de Escobar Latapí Agustín, *Op. Cit.* P.207.

auge o crisis económica (las devaluaciones del peso y las políticas macroeconómicas). Por último, la creación y consolidación de redes incorpora los factores sociales que ligan al migrante con la familia, los amigos, las comunidades de origen y destino (que son importantes para reducir costos y riesgos), todos los factores señalados influyen en la decisión de emigrar y en el flujo migratorio anual.

En la mayoría de las teorías de naturaleza económica sobre la migración laboral internacional, el individuo fundamenta su decisión de emigrar en la noción económica de maximizar su bienestar, y emigra si sus ingresos esperados en el lugar de destino son mayores a los ingresos esperados en el lugar de origen. La clásica teoría de la migración desarrollada por Todaro a fines de los sesenta, enfatiza en la noción económica de ingresos esperados. El agente racional compara el valor presente de sus ingresos esperados en el lugar donde vive actualmente con sus ingresos esperados de otro país. Emigra si los ingresos esperados en otro país (los salarios y su probabilidad de encontrar un trabajo) fueran mayores que aquellos del país de origen. El proceso de migración conduce a aumentar los ingresos esperados en el país de origen y a reducirlos en el de destino, el proceso continúa hasta que se alcanza el equilibrio en el que la diferencia de ingresos esperados es igual a los costos de emigrar. Los estudios empíricos muestran que los ingresos esperados son una guía razonable en la dirección de migración: la gente emigra de áreas de bajos ingresos esperados a lugares de elevados ingresos esperados.

Los estudios empíricos con fundamento en la denominada nueva economía de la migración, considera como unidad de análisis a la familia en lugar del individuo y expanden el marco de ingresos esperados al incluir la contribución de los ingresos esperados al hogar, o al estudiar cómo las familias utilizan la emigración para resolver algunas fallas de mercado de países o regiones con claras imperfecciones en los mercados locales (fallas en el mercado de capital y riesgo que se traducen en falta de seguro, de ahorro y crédito, elevadas tasas de interés y ausencia de instrumentos de crédito al alcance de familias de bajos ingresos, de modo que las remesas reducen las restricciones de liquidez en los mercados de crédito locales). Por ejemplo de acuerdo a Taylor et al 1996:404-5, la nueva economía de la migración se fundamenta en la hipótesis que la: "emigración se origina en el deseo de resolver fallas de mercado que restringen la producción local... (así que la migración puede ser) una inversión intermedia que facilita la transición de una familia a la producción comercial... (y las remesas

pueden).. eliminar las restricciones de la producción local una vez que los migrantes se establecen en el extranjero". Al valorar las razones económicas de porque un individuo emigra parece que las diferencias en los flujos esperados de ingresos aportan entre el 80 o 90% de la explicación. El hecho de que la literatura actual se concentre actualmente en las extensiones más que en el modelo básico no debería oscurecer su importancia.

Otro aspecto en debate consiste en analizar los principales factores explicativos de las remesas. La literatura aborda los determinantes de las remesas con el uso de dos modelos básicos. El primero, trata las remesas como una variable endógena en el proceso de decisión y enfatiza las relaciones familiares. El otro modelo, interpreta a las remesas como una transferencia de ahorro interregional y enfatiza las consideraciones de cartera. El primer modelo ve al migrante como un agente microeconómico que maximiza su utilidad intertemporal para generar un patrón estable de consumo tanto en casa como en el extranjero; el otro modelo se centra en los rendimientos relativos de los activos, los precios y la incertidumbre como determinantes primarios. Las aplicaciones empíricas de tales modelos destacan el impacto del ingreso y algunas variables demográficas sobre las remesas y sugieren que las variables financieras tienen poco efecto en la magnitud de las remesas. Al parecer los diferenciales del tipo de cambio y tasa de interés inducen a desplazar mecanismos oficiales por informales sin que disminuya significativamente el flujo de remesas.

Las remesas y el desarrollo local

La creciente importancia del proceso de migración internacional y las remesas en el desarrollo económico han generado por lo menos tres grandes áreas de investigación: la elaboración de metodologías para realizar estimaciones de la magnitud de las remesas; una segunda área de trabajo se refiere a los determinantes económicos y sociales de las remesas, y por último, el impacto que ejercen éstos flujos de divisas en los países receptores tanto a escala macroeconómica como en las comunidades expulsoras de migrantes.

Una preocupación constante de éstos trabajos es el análisis de los mecanismos concretos con que se reducen las restricciones de liquidez que enfrentan las familias en los mercados locales derivadas de las imperfecciones de los mercados de capital y trabajo; y los mecanismos de transmisión de la

inyección de las remesas a la economía nacional, regional y local a través de los encadenamientos sectoriales y regionales de producción e ingreso.

A pesar del potencial que representan las remesas como instrumento para financiar el proceso de desarrollo económico, la mayoría de los investigadores son pesimistas al respecto. Los enfoques sociológicos normalmente concluyen en que las consecuencias económicas de las remesas se centran en reforzar los mecanismos de dependencia. Los estudios sobre el impacto en el patrón de consumo e inversión productiva destacan que las familias que reciben remesas las destinan prioritariamente al consumo en lugar de destinarla a la inversión. En general los estudios empíricos sugieren que alrededor de 2/3 de las remesas se gastan en consumo. El mantenimiento de la familia, la salud, construcción y remodelación de vivienda y compra de bienes durables son los gastos más importantes que realizan las familias, aparentemente sin dedicar una parte considerable de las remesas a la inversión productiva.

La anterior concepción tiene el inconveniente de no distinguir apropiadamente la inversión del consumo y de subvalorar la inversión. Las definiciones tradicionales de consumo sugieren que habrá que distinguir los gastos de consumo del consumo propiamente dicho. Una medida más apropiada de consumo debería de corregir los gastos de consumo deduciendo los gastos de bienes durables y añadiendo una estimación del flujo de servicios de consumo del acervo existente de bienes durables (Friedman, Modigliani y Brumberg). Al incluir una definición más apropiada de consumo (eliminando parte de los gastos en educación, en vivienda y adquisición de bienes durables, entre otros) seguramente se aumenta la importancia productiva sobre la inversión de las remesas y con ello su potencialidad como mecanismo de financiamiento para los proyectos de desarrollo local y regional.

Por otra parte, la mayoría de los trabajos desde esta perspectiva no analizan el conjunto de los encadenamientos productivos y de ingreso en la economía regional y nacional de las remesas. Una vez que se incorporan los efectos directos e indirectos, las remesas registran fuertes efectos multiplicadores para el conjunto de la economía y para las regiones y comunidades con tradición migratoria internacional. Por ejemplo, Durand, Parrado y Massey reportan para 1990 que 2 mil millones de dólares en remesas tienen un impacto expansivo en la producción de 6,521 millones dólares, y multiplicador en el ingreso de 5,838 millones de

dólares.⁵ Por su parte, Germán Zárate con el apoyo de las Matrices de Contabilidad Social, encuentra para 1996 que 100 dólares de remesas aumentan la producción entre 148 y 214 dólares y crecen los ingresos familiares entre 160 y 196 dólares. Las estimaciones anteriores se ubican a escala nacional, por descontado que los impactos expansivos en la producción e ingreso sobre las economías locales y regionales son mayores.

Conclusiones

La migración internacional de trabajo es un proceso que se ha profundizado en la última década, motivada por los diferenciales de salarios y bienestar entre México y Estados Unidos. Las remesas que envían los migrantes a México significan fondos importantes para reducir las restricciones de liquidez que enfrentan las familias y como fondos adicionales para potenciar la inversión y el consumo de los hogares. Representan un instrumento que puede apoyar significativamente el desarrollo local en aquellas comunidades con fuerte tradición migrante. Sin embargo, todavía no existe suficiente documentación que nos permita analizar el grado en que las remesas contribuyen al desarrollo local, es una línea de investigación que destaca en la agenda de trabajo. Diseñar los programas adecuados que permitan reducir los costos de transacción de los envíos de remesas y que orienten prioritariamente esos recursos al desarrollo local son parte fundamental de las políticas públicas. Sin embargo, el análisis empírico del impacto regional de las remesas es un tema pendiente en la agenda de trabajo.

Bibliografía

- Appleyard, R. (1989). "Migration and Development: Myths and Reality " *International Migration Review*, 3: 486-499.
- Banco de México (1991). "Las remesas familiares provenientes del exterior" Documento de Trabajo No. 67. Julio.
- Bean, Frank, Barry Edmonston and Jeffrey Passel (1990). *Undocumented Migration to the United States: IRCA and the Experience of the 80s*, Washington D. C. The Urban Institute Press.

⁵ Durand, Jorge, Emilio Parrado y Douglas Massey, "Migradollars and Development: A Reconsideration of Mexican Case", *International Migration Review*, Vol 30, No, 2, 423-444.

- Blejer, Mario, Harry Johnson and Arturo Prozecanski (1978). "An analysis of the economic determinants of legal and illegal mexican migration to the United States", *Research in Population Economics*, Vol. 1, 217-231.
- Borjas, George (1994). "The Economics of Inmigration", *Journal of Economic Literature*, Vol. 32, No. 4, 1667-1717.
- Díaz-Briquets Sergio and Sydney Weintraub (1991). *Determinants of Emigration from Mexico, Central America and the Caribbean*, Boulder Westview Press, Colorado.
- Durand, Jorge (1994). *Más Allá de la Línea, Patrones Migratorios entre México y Estados Unidos*. Guadalajara, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Durand, Jorge y Douglas Massey (1992). "Mexican Inmigration to the United States: Continuities and Changes", *Latin American Research Review*, Vol. 27, No. 2, 3-42.
- Durand, Jorge y Douglas Massey (2001). "Mexican Migration to the United States: A Critical Review", *Latin American Research Review*, Vol. 36, No. 107-127.
- Durand, Jorge, Emilio Parrado y Douglas Massey (1996). "Migradollars and Development: A Reconsideration of the Mexican Case", *International Migration Review*, Vol. 30, No. 2, 423-444.
- Elbadawi, I. and Robert de Rezende Rocha (1999). "Determinants of Expatriate Workers' Remittances in North Africa and Europe" World Bank Working Paper, WPS 1038, Nov. 1992, Washington D. C.
- Frisbie, W. Parker (1975). "Illegal migration from Mexico to United States: A longitudinal analysis", *International Migration Review*, Vol. 9, 3-13.
- Hanson Gordon and Antonio Spilmergo (1999). "Illegal Immigration, Border Enforcement, and Relative Wages: Evidence from Apprehensions at the U.S.-Mexico Border", *The American Economic Review*, Vol. 89, No. 5, 1337-1357.
- Harris, J. R. and M. Todaro (1970). "Migration Unemployment and Development: A two Sector Analysis", *The American Economic Review*, Vol. 60, No. 5, 126-142.
- Jenkins, J. Craig (1977). "Push/pull in recent mexican migration to the US", *International Migration Review*, Vol. 11, 178-189.
- Keely, C. B. and Bao Nga Tran (1989). "Remittances From Labor Migration: Evaluations, Performance, and Implications", *International Migration Review*, Vol. 23, 500-525.
- Massey, Douglas, Joaquín Arango, Grame Hugo, Ali Kouauci, Adela Pelligrino, and Edward Taylor (1993). "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review*, Vol. 19, No. 3, 431-466.
- Massey, Douglas, Joaquín Arango, Grame Hugo, Ali Kouauci, Adela Pelligrino, and Edward Taylor (1994). "An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case", *Population and Development Review*, Vol. 20, No. 3, 699-751.

- Massey, Douglas, and Kristin Espinosa (1997). "What's Driving Mexico-U. S. Migration?. A Theoretical, Empirical, and Policy Analysis", *American Journal of Sociology*, Vol. 102, 939-99.
- Massey, Douglas, and Emilio Parrado (1994). "Migradollars: The Remittances and Savings of Mexican Migrants to the United States", *Population Research and Policy Review*, Vol. 13, 3-30.
- Massey, Douglas, and L. Basem (1992). "Determinants of Savings, Remittances and Spending Patterns among U. S. Migrants in Four Mexican Communities", *Sociological Inquiry*, Vol.2, No. 2, spring 1992.
- Rivera Batiz, Francisco (1982). "International Migration, Remittances and Economic Welfare in the Source Country", *Journal of Economic Studies*, Vol.13, No. 3.
- Sjaastad, L. A. (1962). "The Costs and Returns of Human Migration", *Journal of Political Economy*, Vol. 70, No. 5, 80-93.
- Stark, Oded (1984). "Migration Decision Making: A Review Article", *Journal of Development Economics*, Vol. 14, 251-259.
- Stark, Oded (1991). *The Migration of Labor*, Cambridge, Basil Blackwell.
- Stark, Oded and D. Levhari (1982). "On Migration and Risk in LDCs", *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 31, 191-196.
- Stark, Oded and David Bloom (1985). "The new economics of labor migration", *The American Economic Review*, Vol. 75, 173-178.
- Stark, Oded, Edward Taylor and Sholmo Yitzhaki (1986). "Remittances and inequality", *The Economic Journal*, Vol. 96, 722-740.
- Stark, Oded, Edward Taylor and Sholmo Yitzhaki (1988). "Migration, remittances and inequality: A sensitivity analysis using the extended Gini Index ", *Journal of Development Economics*, Vol. 28, 309-322.
- Stark, Oded and Sholmo Yitzhaki (1988). "Labor migration as a response to relative deprivation", *Journal of Population Economics*, Vol.1, 57-70.
- Stark, Oded, and Edward Taylor (1989). "Relative deprivation and international migration", *Demography*, Vol. 26, 1-14.
- Stark, Oded and Edward Taylor (1991). "Migration Incentives, Migration Types: The Role of Relative Deprivation", *The Economic Journal*, Vol. 101, 1163-1178.
- White, Michael, Frank Bean and Thomas Espenshade (1990). "The U. S. 1986 Immigration Reform and Control Act and undocumented migration to United States", *Population Research and Policy Review*, Vol. 9, 93-116.
- Taylor, J. Edward (1987). "Undocumented Mexico-U.S. Migration and the Returns to Households in Rural Mexico", *American Journal of Agricultural Economics*, 69:626-38.
- Taylor, J. Edward (1992). "Remittances and Inequality Reconsidered: Direct, Indirect and Intertemporal Effects", *Journal of Policy Modeling* 14:187-208.
- Taylor, J. Edward and T.J. Wyatt (1996). "The Shadow Value of Migrant Remittances, Income and Inequality in a Household-farm Economy", *Journal of Development Studies* 32 (6):899-912.

- Todaro Michael (1969). "A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries", *The American Economic Review*, Vol. 59:138-148.
- United States Commission on Immigration Reform, 1997, *Migration Between Mexico and the United States: Binational Study*, Editorial y Litografía Regina de los Angeles, S.A., Mexico.
- Zárate Hoyos, Germán A. (2000). *The Macroeconomic Impact of Remittances on the Migrant: The Case of México–United States Migration*. PhD Thesis, University of California, Riverside.